

Editorial

Nos ponemos nuevamente en contacto con ustedes para presentarles el segundo número de "Sbarra Científica". No podemos dejar de mencionar que cuando comenzamos a proyectar la Revista el mundo era otro. En el mes de febrero de 2020 el coronavirus (COVID-19) sólo había afectado a algunos países.

El 31 de diciembre de 2019, China notificó la detección de casos confirmados por laboratorio de una nueva infección por coronavirus (COVID-19). Los primeros casos se detectaron en la ciudad de Wuhan, China. El 30 de enero de 2020, el Director General de la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró que el brote del nuevo coronavirus constituye una Emergencia de Salud Pública de Importancia Internacional (ESPII) en el marco del Reglamento Sanitario Internacional. El 12 de marzo de 2020, mediante el Decreto 260/2020, se amplió en nuestro país la emergencia pública en materia sanitaria establecida por Ley nacional N° 27.541, en virtud de la Pandemia declarada por la OMS en relación con el coronavirus, COVID-19. En este contexto Argentina, comenzó con la preparación necesaria para dar respuesta a esta situación.

Desde ese momento nuestras rutinas cotidianas cambiaron, tuvimos que aprender sobre diluciones de alcohol, lavandinas, tipos de desinfectantes, videos, afiches, programas de televisión enseñando el lavado de manos... Cambios de hábitos para salir y entrar a nuestras casas, el distanciamiento social, el no poder hacer reuniones sociales, salidas con amigos, cumpleaños, casamientos; no los típicos saludos: un beso, un abrazo, un apretón de manos... *"todo puede transmitir el virus del coronavirus"* fue una frase que se escuchó reiteradamente.

Aprendimos palabras que estaban muy lejanas en nuestro vocabulario: cuarentena, aplanar la curva, esperar la próxima fase, camas de terapia disponibles, hospitales colapsados, Equipos de Salud desbordados, kit de protección personal, barbijos, tapabocas caseros (somos expertos en su confección de colores, con escudos de equipos de fútbol, floreados, negros, pintados a mano).

Se suspendieron todas las actividades escolares (preescolar, primaria, secundaria y universitaria); no fueron posibles las clases presenciales, pasando a primera plana la tecnología, la comunicación a distancia, las clases virtuales, con distintas aplicaciones (zoom, google meets, vivos en Facebook, Instagram, Youtube, entre otros). Tuvimos que aprender a generar nuevos vínculos y relaciones con nuestros familiares y amigos para poder cuidarnos y protegernos entre todos y todas.

Los trabajadores de salud cumplimos una función esencial en el cuidado de la salud de la población y en nuestro caso, de los niños y niñas que son atendidos en el Hospital.

A pesar de atravesar este contexto tan particular, desde la Sala de Docencia e Investigación del Hospital “Dr. Noel H. Sbarra” seguimos trabajando en pos de la edición de esta revista, coordinando y motorizando todas las etapas del proceso editorial, porque consideramos que, hoy más que nunca, queda demostrado que la investigación en salud y la publicación de resultados es fundamental para mejorar la calidad de vida de la población.

Queremos agradecer a todos los autores que participan en este fascículo porque más allá de que los artículos habían sido escritos el año anterior (por eso ninguna temática está relacionada con el COVID-19), durante todo este año debieron realizar los cambios y modificaciones solicitados en primer lugar por el Comité Editorial y luego por el Comité Científico, lo que les requirió un esfuerzo extra que se sumó a las tareas y actividades desarrolladas en el marco de la Emergencia Sanitaria.

Es un placer compartir con ustedes este nuevo número.